

**“LA CONCIENCIA”**  
**CONVIVENCIA**  
**10 AÑOS**

## 1.- INTRODUCCIÓN

### • EL NIÑO DE ESTA EDAD...

- A esta edad contamos con algunos aspectos personales de los niños que nos pueden ayudar en su reflexión y que debemos incentivar.
- Por una parte se ha puesto en marcha su capacidad crítica, capaces de hacer juicios sobre problemas sociales, juzgarse (siendo más capaces de juzgar sus defectos que sus cualidades) y juzgar a otros.
- Son más reales, no sólo juzga a las personas, sino que se interesa por comprender lo que pasa y se les puede interesar por las causas de los que pasa. Tienen más interés por informaciones reales, por la vida real.
- Son capaces de reflexionar sobre lo que sienten y son abiertos para expresarlo. Están tomando más conciencia de su conciencia moral como guía que hace sentir el bien y el mal y como juez que juzga, alaba o condena (hasta ahora confundían lo bueno con lo que gustaba a padres y profesores y lo malo con lo que les causaba castigos).
- En este encuentro intentaremos que comprendan que la existencia y orden del Universo nos hablan de un gran Dios que se hace oír en nuestro interior para guiarnos por el buen camino en cada uno de nuestros pasos.
- Nuestro mensaje a transmitir es la conciencia y cómo Dios a través de ella nos hace ver y sentir el bien y el mal. La conciencia como guía de nuestros actos. Nos ayuda a discernir el bien y el mal en lo concreto del comportamiento, en el Colegio y en casa.

## 2.- OBJETIVOS

- **Crear una experiencia de Dios rica y feliz, tanto personal como colectivamente.**
- **Descubrir la propia conciencia como voz, mediante la cual Dios nos hace sentir el bien y el mal.**
- **Fomentar y animar hacia un compromiso concreto en torno a su comportamiento en el campo del amor cristiano.**

## 3.- RECOMENDACIONES

- Ha de tener un objetivo claro, valioso, adaptado a sus necesidades y a cuya consecución se orienten todas las actividades, que han de ser: variadas, ágiles y con ritmo para no llegar al cansancio, claras y de fácil realización.

- Intentar resumir, repetir y utilizar imágenes e historias para que se queden con las ideas importantes afianzadas.
- En su origen estas convivencias eran voluntarias, por lo que se definían unas condiciones para su asistencia (de comportamiento, de compromiso...) En nuestros centros optamos por que participen todos nuestros alumnos, habiendo creado previamente un ambiente agradable y de expectación.
- Los equipos que trabajarán juntos en la convivencia pueden ser elegidos por ellos mismos o bien formados por el tutor (que es quien los conoce y conoce las relaciones establecidas en la clase).
- Ambas situaciones tienen ventajas y desventajas, se elegirá la más adecuada para las características de clase.
- El horario para las convivencias de 1º de Infantil a 2º de Primaria es de 9 a 13'00. Para los demás cursos de 9 a 14'00.
- El número de participantes no debe superar al número de clase (ya que un grupo más numeroso no favorece el diálogo, ni la confianza que tiene la clase)
- En todo el día se debe intentar un ambiente agradable, diferente al cotidiano, sin que tuviésemos que llamar la atención a ninguno, ni llegar a castigar a nadie. Los chicos pueden creer que un día de convivencia es un día de juego y nada más. Por eso es muy importante la ambientación previa en la clase.
- Es bueno que el que lleve la convivencia sea el mismo tutor o alguien muy cercano y conocido por ellos. Igualmente también es recomendable que en el momento de la celebración pudiera presidirla otra persona diferente al que ha dirigido el día ya que eso les centra y les ayuda más a sintetizar lo aprendido (Compañero de ciclo, de otro nivel...)
- Debemos buscar un lugar para la celebración distinto de lo habitual con la finalidad de que el niño lo vea como algo novedoso y atractivo (No muy lejos del centro, adaptado a la edad y con zonas al aire libre).

#### 4.- MOMENTO PREVIO...

- Reunión con el grupo para motivarlos a un encuentro con Dios, para saber qué nos quiere contar y cómo quiere que nos portemos.
- Hacer los equipos para el encuentro (se deben dejar espontáneos) no más de 5 ó 6
- Se les dará una carta informativa para los padres, o pidiendo autorización si se sale del centro, en la que pediremos que escriban a sus hijos una carta para ese día que se irá leyendo durante el encuentro
- Recordar el contenido del encuentro anterior
- Se puede realizar entre todos un cartel para tener durante la semana previa en el corcho con el título y fecha del encuentro, para ir creando expectación. También invitar a alumnos de años anteriores que hayan ido para que los motiven
- Preparar el material necesario:
  - ✓ ordenador, cañón
  - ✓ lápiz, colores, papel, y lo necesario para colorear
  - ✓ biblia infantil
  - ✓ incienso y recipiente para quemarlo

#### 5.- MODO DE LLEVARLO A CABO...

Principios para el encuentro:

- Se trata de hacerles vivir una experiencia intensa de ahí la importancia de prepararlo bien.
- Ha de tener un objetivo claro, valioso, adaptado a sus necesidades y a cuya consecución se orienten todas las actividades, que han de ser: variadas, ágiles y con ritmo para no llegar al cansancio, claras y de fácil realización.
- Intentar resumir, repetir y utilizar imágenes e historias para que se queden con las ideas importantes afianzadas y no canse.
- No pueden faltar actividades como los juegos y las representaciones en las que debe participar o guiar el educador.
- En el material de apoyo se proponen actividades que pueden sustituir a las programadas viendo las características del grupo.
- Hay que motivar pero no forzar y realizarse el encuentro con orden y seriedad, haciendo cuanto se puede pero sabiendo que el fruto depende de Dios.

HORA	BLOQUE	ACTIVIDAD	OBSERVACIONES	ANEXOS	MATERIAL APOYO	
					DIDÁCTICO	AUDIOVISUAL
9:15	Acto Inicial	Oración inicial Introducción: “Nuestro jinete y el caballo”	Antes de comenzar esta actividad, se pueden leer algunas cartas de los padres. Si es posible y estamos cerca de la capilla sería positivo realizar allí esta parte. La oración inicial es leída entre todos los participantes	Anexo I Anexo II		
9:45	Charla : “Dios habla al hombre en su conciencia”			Anexo III		Imágenes (en carpeta de material)
10:30	Trabajo personal		Antes de comenzar esta actividad, se pueden leer algunas cartas de los padres. Los dibujos que han realizado los niñ@s en esta parte de la convivencia, se pueden guardar para adornar la clase.	Anexo IV		
10:50	Desayuno compartido y juegos organizados			Anexo V		
11:30	Reflexión y trabajo en grupo		Antes de comenzar esta actividad, se pueden leer algunas cartas de los padres. El trabajo en grupo se puede hacer todos en el mismo salón.	Anexo VI		
12:15	Descanso					
12:40	Celebración y oración final		Ambientación: mientras el celebrante se prepara, el profesor pregunta para qué van las personas a misa, cómo saludan los celebrantes, qué se lee,...	Anexo VII Anexo VIII		
13:40	Evaluación	- Evaluación: ¿qué has aprendido? ¿qué te gustó de la convivencia? Entrega de diplomas (o bien al volver a la clase)		Anexo IX		

- **HORARIO. Llegada 9:00.**



## ANEXO I

### ORACIÓN INICIAL

- Lector:** *Señor Jesús, nos hemos apartado a este lugar buscándote a ti.  
Ven, Señor, queremos encontrarnos contigo.*
- Todos:**
- Lector:** *Señor, nuestro corazón es egoísta, pobre en luz y amor.  
Ven, Señor, a nuestros corazones y llénalos con tu presencia.*
- Todos:**
- Lector:** *Nos cuesta detenernos un ratito contigo.  
Ven, Señor a nuestros corazones;*
- Todos:** *ayúdanos a recibirte con entusiasmo y seriedad.*
- Lector:** *Señor, nos gusta estar contentos y  
alegres con nuestros amigos.  
Ven, Señor, queremos estar felices también contigo.*
- Todos:**
- Lector:** *Cada uno de nosotros queremos encontrar algo que nos llene plenamente.  
Ven, Señor, queremos amarte para siempre;*
- Todos:** *apodérate de nuestro corazón.*
- Lector:** *Señor, la vida nos sale al encuentro con todos sus valores.  
Descúbrenos, hoy, cómo es Tu corazón, para asemejarnos a Él  
y para que jamás nos separemos de ti.  
Ven, Señor, queremos seguirte;*
- Todos:** *sé luz para nuestros ojos y fuerza para nuestros pasos.*
- Lector:** *Queremos hacer con nuestras vidas, Señor,  
Algo grande, algo que valga, algo que perdure siempre...  
Ven, Señor, a nuestro grupo,*
- Todos:** *recibe nuestro deseo de encontrarte.  
Queremos cambiar de actitud  
para contigo y para con los demás.  
Queremos tomarte en serio y ser buenas personas  
con nuestros compañeros y familiares.  
Queremos escucharte con un corazón abierto,  
unirnos a ti, entregarnos a ti, gozar contigo.  
Ven, Señor, a nuestros corazones.  
Queremos encontrarte, queremos conocerte,  
queremos amarte.  
Ven, Señor, ven.*

## **ANEXO II**

### **Introducción: “Nuestro jinete y el caballo”**

Este encuentro va a centrarse en nuestra conciencia. ¿Quién sabe qué es la conciencia? . . .la conciencia es la voz de Dios que nos dice lo que está bien y lo que está mal.

Ella nos ayuda a elegir el bien cuando hay dos opciones, una buena y otra mala. Cuando hay dos opciones buenas nos ayuda a elegir la mejor; cuando hay dos malas, a elegir la menos mala, la que menos daño haga. Después de una acción, nos hace saber si hemos actuado bien o mal, según nos dé alegría o tristeza y remordimiento.

Dios nos dio la conciencia para hablarnos a través de ella y así dirigirnos.

Debemos formar bien nuestra conciencia.

La persona es como un jinete y su caballo, el jinete sería la conciencia, que es quien dice hacia dónde debe dirigirse uno. Nuestro caballo son nuestros deseos. Nuestro jinete debe saber a dónde va, debe estar convencido que él debe mandar y dirigir el viaje. No debe soltarle la rienda al caballo para que vaya para donde quiera. El jinete debe saber gobernar al caballo para que vaya bien y directo a donde el jinete quiere.

Dios nos ha hecho un mapa para orientar nuestro viaje y quiere acompañarnos en el viaje. El jinete debe conocer este mapa y mantenerse cerca de Dios y conocerle para ir siempre bien y contento.

Y esto es lo que vamos a intentar en este día: reflexionar y hablar-orar para estar muy cerca de Dios.

## ANEXO III

### Charla “Dios habla a las personas en su conciencia”

#### ▪ **Notas**

*El momento de sacar los letreros se señala con un letrero*

Esta charla debe estar adaptada a la edad y darse con alegría, pero dejando que la seriedad del fondo marque a los niños. Debe ser mezcla de conferencia y diálogo. Debe ser ágil y proporcionada, limitarse al tiempo señalado. Así es de bastante impacto; si se desproporciona, pierde.

#### ▪ **Desarrollo**

Ahora vamos a tener una charla, por ella vamos a comprender mejor que Dios existe y que se nos da a conocer a través de todas las cosas que ha hecho y a través de nuestra propia conciencia.

Os voy a contar la historia de un hombre muy sabio que vivió cuatro siglos antes de que viniera Cristo al mundo, se llamaba Sócrates.

Voy a poner su figura aquí en la pizarra, para que vayamos recordando lo más importante que yo vaya diciendo.

Sócrates vivió en Atenas. ¿Saben dónde está Atenas?... En Grecia. ¿Saben dónde está Grecia. . .? Bueno, Sócrates era un sabio y descubrió a Dios sin que nadie se lo dijera. Al contrario, cuando él era chico le dijeron que había muchos dioses, y él veía sus grandes estatuas: Júpiter, Neptuno, Venus y otros, que los grandes le decían que eran sus dioses.

Cuando Sócrates creció y vio tantas cosas maravillosas, como el sol, el mar, las plantas y los animales y lo más maravilloso, el mismo hombre, con su cuerpo y su mente, se dijo a sí mismo que esos dioses de piedra no podían haber hecho todo eso. ¿Cómo iba una piedra a hacer el mar? ¿Cómo podían los hombres hacer el sol? Sócrates veía el maravilloso orden de las estrellas, y de su mismo cuerpo que podía caminar, mirar, oír, trabajar y hablar y se decía a sí mismo: tiene que haber un Dios sabio, bueno y poderoso que haya hecho todo esto, tan bien y tan ordenado.

Sócrates se juntaba con las gentes, con los mayores y con los muchachos, y les empezó a preguntar si las cosas se podían hacer solas. Les preguntó: ¿Un gran templo se pudo hacer solo?

Le contestaron: No, Sócrates, lo construyeron grandes arquitectos y multitud de trabajadores.

Bueno, les dijo Sócrates, una casa sí se pudo hacer sola.

No, Sócrates, aunque sea pequeña, necesitó albañiles que la hicieran.

Ya sé, mis sandalias, tan chicas, esas sí se hicieron solas.

No, Sócrates, ninguna cosa se hace sola.

¿Están seguros?

Sí, Sócrates, estamos seguros.

Sócrates preguntó: El sol, la luna y las estrellas, la tierra y el mar, ¿se hicieron solos?

No sabían que contestarle.

Un muchacho dijo: ¿Los harían nuestros dioses?

Sócrates les dijo: Yo creo que no, pues son de piedra, y a ellos los hicieron los hombres.

Luego Sócrates preguntó: ¿A los hombres, quién los hizo?

Le contesto uno: sus padres.

Muy bien, dijo Sócrates, tú vienes de tu padre, ¿y tu padre? De mi abuelo, ¿y tu abuelo? De mi bisabuelo...¿y tu bisabuelo? De mi tatarabuelo, ¿y tu tatarabuelo? Se van colocando las caritas

Así podemos seguir, dijo Sócrates, pero tuvo que haber unos primeros hombres, ¿A esos quién los hizo? No se pudieron hacer solos, pues ya dijimos que las cosas no se hacen solas y menos, algo tan complicado como un hombre que puede correr, pensar y hablar, ¿no es así?



Sí, Sócrates, le dijeron los muchachos, pensamos que tienes razón que tiene que haber un Dios supremo que haya hecho todo y que haya hecho al hombre. Algunas personas se empezaron a ir, pero los muchachos estaban muy interesados. Sócrates les preguntó: Si yo tomo unas tablas y las lanzo hacia arriba, ¿saldrá una mesa?

No; Sócrates, no seas tonto.

Lanzando piedras y madera, ¿saldrá una casa?

Menos, Sócrates.

¿Creéis que el Sol, la Luna y las estrellas están en orden?

Sí, Sócrates, en perfecto orden, ¿no sabes astronomía?

Las plantas y los animales ¿son organismos ordenados?

Sí, Sócrates, ¿no sabes Botánica y Zoología?

Decidme y el organismo del hombre ¿está bien ordenado?

Sí, Sócrates, por eso podemos comer, ver y construir mesas y casas.

¿Quién ordenó el Sol, la Luna y las estrellas y el cuerpo de una abeja? Luna y estrellas

Le contestaron: el Dios que tú dices.

Muy bien, les dijo Sócrates, si las cosas no se hacen solas y las cosas no se ordenan solas y hay tantas cosas tan bien ordenadas, las tuvo que ordenar un Dios al que hay que admirar y buscar.

Había en Grecia muchos sabios, les gustaba hablar y que la gente los escuchara, les gustaba tener muchos discípulos; pero los muchachos empezaron a seguir a Sócrates y los otros casi no tenían discípulos.

¿Qué sintieron esos sabios...? Muy bien, sintieron enojo, y envidia. Entonces decidieron invitar a Sócrates a su lugar de reunión. Querían enredarlo y dejarlo callado. Sócrates era bajo de estatura y humilde, así que llegó a la gran reunión un poco impresionado.

¡Sócrates!, le dijo uno de los sabios, ¿qué andas enseñando? ¿Qué hay un Dios que no es ninguno de los nuestros y que ese Dios tuyo hizo todo, lo ordenó y nos hizo también a nosotros?

Sí, les dijo Sócrates y les repitió sus razonamientos.

¿Ellos querían comprender o no? . . . No querían porque eran orgullosos.

Un sabio le dijo a Sócrates: Dime, Sócrates, ¿tú has visto a ese tu Dios? Nosotros tenemos nuestros dioses, sus grandes estatuas. ¿Tú has visto a tu Dios?

Sócrates dijo: No, no lo he visto nunca.

El sabio le volvió a preguntar: ¿Conoces alguna persona que haya visto a tu Dios supremo?

Sócrates dijo: No.

El sabio le dijo a Sócrates: Mira Sócrates, si nadie ha visto a tu Dios, tu Dios no existe. Las cosas que no se ven no existen.

Un sabio le preguntó a Sócrates? ¿Has visto una sirena?

Sócrates dijo: No, no la he visto.

El sabio le dijo: Las sirenas son sólo imaginaciones, no existen. Por eso nadie las ha visto, así es tu Dios: pura imaginación.

Sócrates no hallaba qué contestar y los sabios con estrépito le dijeron que se fuera y que no anduviera enseñando falsedades.

Sócrates se salió y se fue caminando solo, salió de Atenas y se fue rumbo al mar que está cerca, allí se sentó junto a un árbol y se puso a ver el mar y a pensar cómo iba a probar que su Dios existía, aunque nadie lo hubiera visto. Eso estaba pensando cuando se desató un fuerte viento, las olas reventaban furiosas, la arena volaba y su árbol se doblaba árbol doblado.

Entonces Sócrates encontró la solución. Ya sabía qué les iba a responder a los sabios. Saltó de gusto y se puso feliz. Díganme ¿qué se le ocurrió a Sócrates. .? Muy bien, que podemos saber que el viento existe por lo que hace, aunque no se vea. Sócrates esperó a que amainara un poco el viento y con paso rápido se fue hacia Atenas, sujetando su túnica, pues todavía hacía viento. Al llegar al lugar de reunión de los sabios, entró feliz y le preguntó al sabio que le había preguntado si había visto a Dios.

Señor sabio ¿qué acaba de pasar en Atenas?

El le contestó: Hubo un gran viento, Sócrates, ¿no te diste cuenta cómo quedó la ciudad?  
Sócrates le dijo: No, señor sabio, siento decirle que no pasó nada.  
Ya te decía, Sócrates, que estás loco, ¡no pasó nada! Hubo un gran viento y todos lo saben  
Señor sabio ¿usted ha visto el viento? ¿Conoce a alguien que lo haya visto?  
El sabio se dio cuenta que Sócrates lo iba a dejar sin respuesta y se empezó a enojar.  
Señor sabio ¿cómo sabe que existe el aire y el viento? ¿No es porque vemos lo que hace? Sí,  
señor sabio, hay cosas que no se ven y existen. ¿Ha visto Ud. la música? ¿De qué color es?  
¿Ha visto Ud. el aroma de un perfume? ¿Es cuadrado o es redondo? ¿Ha visto el frío o el  
calor? No me diga que Ud. se abriga para protegerse de algo que no existe.  
Mucha gente que había visto salir a Sócrates triste y que lo había visto volver contento, se  
asomó a ver qué pasaba y ahora estaban alborotando a favor de Sócrates.

Los sabios estaban enojados y al que le estaba preguntando estaba furioso.  
Sócrates le preguntó: Señor sabio de Grecia, me va Ud. a decir ¿qué diferencia hay entre un  
sabio y un burro?  
El sabio enojado le dijo: El sabio tiene mucha inteligencia y el burro no tiene inteligencia.  
Sócrates entonces le dijo: Siento decirle, señor sabio, que según lo que Ud. dice, la inteligencia  
no existe, porque nadie la ha visto. Usted ¿ha visto la inteligencia? ¿Me puede decir si es larga  
o corta, si es redonda o cuadrada? Si la inteligencia no se ve, no existe. Por tanto usted señor  
sabio es igual que un burro, porque se distingue en algo que no existe.  
¿Cómo estaban los sabios. . ? ¿Qué decidieron una vez que se fue Sócrates. . ? Muy bien,  
eso decidieron, matarlo.

Los sabios dijeron que no debían asesinarlo; sino \*hacerle un juicio y acusarlo de corromper a  
la juventud, enseñándoles que había un Dios supremo y eso iba contra la religión Griega.  
Le hicieron un juicio, Sócrates se defendió con un gran discurso que se llama la Apología, pero  
los jueces, presionados por los que odiaban a Sócrates, lo condenaron a beber la cicuta. La  
cicuta era un veneno que cuando alguien lo tomaba, se iba enfriando de los pies para arriba, y  
cuando el frío llegaba al corazón, esa persona moría.  
Pero a Sócrates no lo podían matar en ese momento, por una tradición que había entre los  
griegos. Cada año un barco iba a una isla que se llama Delos a recibir un oráculo o mensaje  
del dios Apolo. Mientras el barco iba y volvía no podían matar a un condenado a muerte, si no  
el mensaje era malo. Mientras el barco volvía llevaron a Sócrates a una prisión. En la prisión  
estaba Sócrates esperando la muerte y hablando con sus discípulos.

Sus parientes, sus amigos, sus discípulos y muchas gentes estaban muy tristes, porque iban a  
matar a Sócrates que era muy sabio y muy bueno.  
Sócrates tenía un amigo, se llamaba Critón. Ese señor era rico. Un día muy de mañana se  
levantó tomó una bolsa de dinero y se fue a la cárcel. Cuando llegó le dijo al carcelero: Quiero  
hablar contigo, quiero que dejes salir a Sócrates porque es muy sabio y bueno.  
El carcelero dijo: No.  
Critón sacó unas monedas de oro y le dijo: Yo creo que lo debes dejar salir, no es justo que lo  
maten.  
El carcelero tomó las monedas y dijo: Puede ser que si deba dejarlo salir.  
Entonces Critón sacó más monedas.  
El carcelero le dijo: Mira, yo voy a hacerme el dormido y tú tomas la llave y sueltas a Sócrates.  
Eso hizo Critón, tomó la llave y entró a la celda de Sócrates.  
¡Sócrates!, le dijo, puedes escapar.  
Sócrates se levantó, Critón le contó cómo había comprado al carcelero y que ya podía irse y él  
lo haría salir de Grecia, para que en otra tierra no le hicieran daño.  
Sócrates se puso de pie frente a su ventana y se quedó viendo el amanecer. Después de un  
rato le dijo a Critón: Amigo Critón, no me voy a escapar. No quiero desobedecer la sentencia  
del gran Jurado de Grecia, porque eso va contra mi conciencia, sería desmentir lo que he dicho  
y desorientar al pueblo. Los jóvenes no deben tener en mí un ejemplo de despreciar al Gran  
Jurado. conciencia

Critón le dijo: Dile a tu conciencia que te diga que puedes escapar y escápate. Si no, te van a matar.

No, Critón, dijo Sócrates, yo no mando a mi conciencia. Mi conciencia me la puso Dios, es como su voz. Es superior a mí, no le puedo dar órdenes, sino que ella me las da a mí. Por eso sé que Dios me la puso; así estoy más seguro de que hay un Dios que hizo todas las cosas y me puso mi conciencia.

Critón se salió, le dijo al carcelero que Sócrates no quería salir. El carcelero estaba admirado, no lo podía creer. Critón le dijo que iba a volver al día siguiente y sacaría a Sócrates. Al día siguiente volvió. ¿Saben a quién trajo para convencer a Sócrates de que escapara?... Trajo a la esposa de Sócrates, Jantipa, a sus dos hijos, uno en brazos y otro mayorcito, trajo a sus principales amigos: todos los que pudieron entraron a la celda de Sócrates. El los saludó muy amable. Entonces su esposa comenzó a pedirle que escapara, Díganme ustedes, ¿qué le decía. . .? ¿Qué le decía su hijo. . .? ¿Qué le decían sus amigos. . .? ¿Qué le decían sus discípulos? Y Sócrates, ¿qué les dijo. . .? Que su conciencia no se lo permitía, que traicionaría a su Dios y su Dios era primero que todo; no quiso escapar; quiso morir primero que traicionar su conciencia. Copa

Volvió el barco de Delos y llegó el momento de que Sócrates bebiera la cicuta. Cuando llegó el verdugo acompañado de unos soldados, Sócrates estaba con algunos de sus amigos hablándoles de que había otra vida después de la muerte. Al ver al verdugo, Sócrates calmó a sus amigos, tomó la copa en sus manos, dio sus últimas recomendaciones y bebió la cicuta.

Empezó a sentir fríos los pies. . . las rodillas... y se sentó en su cama. Recordó que a un amigo le debía un gallo y le encargó a uno que se lo llevara, luego sintió frío en las piernas y el estómago, y se acostó. Todos estaban mudos y muy conmovidos. El frío llegó a su corazón; entonces Sócrates murió. Todos tenían sus ojos llenos de lágrimas y lo veían como al sabio que había descubierto a Dios, como el hombre recto que había muerto por no desobedecer su conciencia. Allí estaba Sócrates, ante ellos, muerto, pero su sabiduría y ejemplo no murieron, por eso ahora sabemos la historia de Sócrates. Un discípulo muy sabio de Sócrates que se llamó Platón escribió todo para que nos sirviera de ejemplo.

Sócrates al descubrir que Dios hizo todas las cosas nos enseña que Dios es nuestro Señor y dependemos de El. Al descubrir que El ordenó todo, nos enseñó que El es el ordenador y debemos obedecer sus leyes buenas para nosotros.

Ahora se hace un breve repaso de la charla.

¿Dónde vivió Sócrates? ¿cuándo vivió?

¿Por qué pusimos estas caritas de hombres?

¿Por qué la Luna y las estrellas?

¿Cómo enseñaba Sócrates?

¿Qué pregunta le hizo un sabio a Sócrates, que fue a pensarla junto al mar?

¿Por qué este árbol doblado?

¿Qué preguntas le hizo Sócrates al sabio?

¿Qué hicieron los sabios después?

¿Por qué Sócrates no quiso escapar?

¿Cuáles son los tres caminos por los que Sócrates entendió que Dios existe?

¿Qué lecciones nos dió Sócrates?

Luego se les hace una breve reflexión.

Sócrates, por su propia reflexión, sin que nadie se lo dijera, descubrió que Dios existe, porque las cosas no se pueden hacer ni ordenar solas y porque El nos puso la voz de nuestra conciencia. A Sócrates nadie se lo dijo, él se lo dijo a sus discípulos, pero ellos tenían dudas, algunos se preguntaban (interrogación) si existiría de verdad el Dios de Sócrates y si Sócrates no fue tonto en morir por obedecer su conciencia, que decía ser la voz de su Dios. A nosotros en cambio, Dios nos habló por su Hijo Jesucristo, y nos dijo que Dios existe y es nuestro Padre, por eso nosotros no podemos tener dudas, esto va a significar esta interrogación.

## Trabajo personal

Cada niño dibuja algo que para él simbolice la conciencia (un volante, una linterna, un semáforo...).

## ANEXO V

### EL LAZO

#### ▶ DEFINICIÓN

Se trata de atrapar compañeros que se te unen y cooperar para seguir atrapando a otros

#### ▶ OBJETIVOS

Favorecer la coordinación entre varias personas

#### ▶ PARTICIPANTES

El número de participantes es entre 10 y 30 aunque pueden ser más

#### ▶ DESARROLLO

En principio pagan dos , estos van atrapando a gente que se les van uniendo cogidos por las manos. La finalidad es que se forme un lazo con todos los participantes

#### ▶ EVALUACIÓN

Se evalúa la capacidad de coordinación y cooperación de los participantes

## ANEXO VI

### Para la reflexión y trabajo en grupo

Antes de la reflexión cada grupo va a trabajar algunas escenas de la vida cotidiana de ellos. Esto nos ayudará a comprender que continuamente nos vemos ante situaciones en las que tenemos que decidir, usar nuestra libertad y escuchar qué nos dice la conciencia.

A cada grupo le daremos una ficha (no importa que se repitan) y dispondrán de unos 20' para pensarla y contestarla.

---

### GRUPO 1

Tu grupo de la clase te llama para quedar esa tarde e ir a jugar a casa de uno de vosotros. Tú sabes que hay un compañero al que nunca llama nadie, y piensas avisarle. Antes de hacerlo piensas las cosas que pueden pasar si lo haces y las consecuencias que puede tener en tu cita con los amigos:

-  
.....  
....  
-.....  
.....  
-  
.....  
.....

Una vez que has pensado cuáles pueden ser las consecuencias, te decides en lo que tienes que hacer, escuchas tu conciencia y actúas ¿qué habéis elegido hacer?:

.....  
.....  
.....  
.....

En la vida de Jesús muchas veces vemos como él decide hacer lo que cree mejor para los demás. Reza, piensa y actúa, buscando la voluntad de Dios y lo que es bueno para los otros.

Escribid alguna situación de la vida de Jesús en que aprendemos a usar nuestra libertad y escuchar nuestra conciencia para hacer el bien a los demás.

.....  
.....  
.....  
.....  
.....

---

---

En el recreo ha habido un problema entre tu mejor amigo y otro compañero. Tu amigo echa las culpas al otro, pero tú que estabas delante, piensas que no tiene razón. Crees que tienes que contar lo que de verdad pasó al profesor pero antes piensas las cosas que pueden pasar si lo haces y las consecuencias en tu relación con tu amigo.

-

.....

....

-.....

....

-

.....

....

Una vez que has pensado cuáles pueden ser las consecuencias, te decides en lo que tienes que hacer, escuchas tu conciencia y actúas ¿qué habéis elegido hacer?:

.....

.....

.....

.....

En la vida de Jesús muchas veces vemos como él decide hacer lo que cree mejor para los demás. Reza, piensa y actúa, buscando la voluntad de Dios y lo que es bueno para los otros.

Escribid alguna situación de la vida de Jesús en que aprendemos a usar nuestra libertad y escuchar nuestra conciencia para hacer el bien a los demás.

.....

.....

.....

.....

.....

---

Un día que sales del colegio, justo al pasar por la esquina de éste, te encuentras 60 euros. Miras a tu alrededor, no te ha visto nadie encontrarlo. Pero también ves que hay cerca un kiosko, una frutería y una señora muy mayor que acaba de pasar por tu lado (venía de la compra y en la mano lleva el monedero). En un momento piensas las cosas que puedes hacer con ese dinero y las posibilidades de su procedencia.

-

.....

....

-.....

.....

-

.....

.....

Una vez que has pensado cuáles pueden ser las consecuencias, te decides en lo que tienes que hacer, lo mejor. Escuchas tu conciencia y actúas ¿qué habéis elegido hacer?:

.....

.....

.....

.....

En la vida de Jesús muchas veces vemos como él decide hacer lo que cree mejor para los demás. Reza, piensa y actúa, buscando la voluntad de Dios y lo que es bueno para los otros.

Escribid alguna situación de la vida de Jesús en que aprendemos a usar nuestra libertad y escuchar nuestra conciencia para hacer el bien a los demás.

.....

.....

.....

.....

.....

Cuando todos hayan terminado se pone en común lo que han pensado y se puede hacer una reflexión con todos que recoja las ideas principales del día.

- ¿Qué siento cuando desobedezco la conciencia?
- ¿Por qué es bueno obedecer la conciencia y malo desobedecerla?
- ¿Por qué, si sabemos lo anterior, a veces la desobedecemos?
- ¿Qué conviene hacer para poder obedecerla?

## **ANEXO VII**

### **CELEBRACIÓN**

El **objetivo** de la celebración es unirnos con Dios. Dar una visión de lo que deben ser nuestras relaciones con Dios. Sirve también para comprender más que Dios es sabio, bueno, y poderoso y que es un padre que nos ama, que nos ha dado la libertad y la conciencia, y que nos envía al Espíritu que nos guía.

Conviene mucho que esta eucaristía sea participada. Para ello es importante que los niños se sienten muy cerca del altar. Conviene explicarles los pasos que se van dando en la misa. Así entienden y disfrutan la misa.

Frente al altar o en él, si es grande, se va a colocar un recipiente con brasas para echar allí los granitos de incienso que van a significar a los niños.

Este recipiente no debe ser feo y no debe ser puesto en el suelo, sino un poco en alto; pero no más alto que el altar, para que los niños vean bien y huelan el humo y el aroma del incienso. Se pone al ofertorio.

#### **Cantos**

Es bueno preparar alguna canción antes.

#### **Perdón**

Conviene hacerles caer en la cuenta de la importancia de pedir perdón a nuestro Padre Dios.

#### **Lectura**

Pueden servir:

1ª Lectura: Ezequiel 36, 26 a 28 ó Gal. 5, 13 a 18

Evangelio: Mateo 7, 12 a 14 Marcos 7, 32 a 35.

#### **Homilía**

#### **Oración de los fieles**

Los niños levantan la mano y van diciendo sus peticiones a Dios.

#### **Padrenuestro**

En círculo y con las manos levantadas al Padre.

#### **Ofertorio**

Al ofertorio, cada chico va pasando a tomar un granito de incienso de un pequeño recipiente que se va a poner cerca del recipiente con brasas. Echa un granito a las brasas.

Antes del ofertorio, como ofrenda, cada chico va a ir pasando a tomar un granito de incienso y echarlo al fuego.



Antes de este acto se les debe explicar muy claro el significado: Las brasas llenas de fuego significan a Dios que está lleno de amor.

Cada granito de incienso significa cada uno de Uds. todos los granitos significan todo el grupo. El humo se elevará hacia arriba y tendrá un aroma muy bonito. Significará nuestra vida, nuestros actos, que llegarán a Dios como un humo agradable a El. Ese humo no sólo se va hacia arriba sino que nos llegará a todos. Esto significa que si somos personas que se entregan a Dios y hacen su voluntad, no sólo agradecerán a Dios sino que serán personas positivas para los que los rodean.

Para que los granitos despidan su aroma tienen que ponerse en contacto con el fuego. Si nosotros queremos tener una vida agradable a Dios y positiva para los que nos rodean, tenemos que estar en contacto con Dios; nuestra conciencia tiene que recibir el espíritu de Dios y vivir para amar. El espíritu de Dios es espíritu de amor y la voluntad de Dios, brasas de amores que amemos.

Los granitos se van a ir quemando. Esto significa que cumplir lo que Dios quiere, obedecer a nuestra conciencia y vivir una vida agradable a Dios y positiva para los que nos rodean, supone sacrificio. Si el granito no se echa a las brasas se queda con su capacidad de perfumar, pero no perfuma. Así nosotros, nos quedamos con nuestra capacidad de hacer el bien, pero no lo hacemos.

Esto se puede explicar y hacerse sentir un poco más, pero brevemente. Basta que los chicos entiendan. Se les puede preguntar para saber si entendieron.

Luego se les exhorta a que antes de pasar se concentren en un acto de deseo de entrega a Dios para cumplir su voluntad, para que el poner el granito sea en verdad un símbolo de la entrega de su corazón. Al dejar el granito dejan también el papelito con su promesa.

## ORACIÓN FINAL

- Lector:** Quédate con nosotros, Señor, ahora que nos vamos de este lugar, donde te hemos conocido un poco más.  
Quédate con nosotros, Señor.
- Todos:** Nos vamos, pero queremos llevarte en nuestro interior.
- Lector:** Aquí nos hemos encontrado contigo.  
Quédate con nosotros, Señor.
- Todos:** Te queremos seguir conociendo cada día más.
- Lector:** Quédate con nosotros, Señor. Ayúdanos a conservar tu amor. Protégenos cuando nuestro corazón dude en hacer lo bueno o lo malo. No queremos separarnos de ti.  
Quédate con nosotros, Señor.
- Todos:** Sé luz para nuestros ojos en los momentos de peligro;  
recuérdanos tu amistad si te volvemos la espalda.
- 
- Lector:** Señor, tú quieres que salgamos de aquí  
a vivir una vida de mayor amistad contigo y con los demás.  
Quédate con nosotros, Señor. Queremos comprender tus deseos sobre  
cada una de nuestras vidas, sobre cada uno de nuestros actos.
- Todos:** Señor, queremos ser como Tú.  
Quédate con nosotros, Señor. Queremos pensar como Tú,  
queremos sentir como Tú, queremos ser como Tú.
- Lector:** Señor, enséñanos a orar, como enseñaste a tus apóstoles y amigos.  
Quédate con nosotros, Señor. Haznos sentir tu presencia,  
**Todos:** queremos hablar contigo.  
Enseñanos a suplicar, enseñanos a orar, a vivir contigo.
- Lector:** Queremos amarte con hechos, no sólo con palabras y sentimientos.  
Quédate con nosotros, Señor.
- Todos:** Enseñanos a comprometernos contigo y con los demás.
- Lector:** Que este día de convivencia no termine en este momento.  
Quédate con nosotros, Señor, para que este encuentro contigo se  
**Todos:** prolongue en nuestras vidas.  
Quédate para siempre, Señor.

## ANEXO IX

### EVALUACIÓN

A modo de conclusión se responden de forma espontáneas estas preguntas :

¿qué habéis sacado del encuentro?

¿Qué os ha gustado y qué no os ha gustado?

¿Cómo os habéis sentido como grupo?

## 6.- MOMENTO POSTERIOR

En la clase podemos leer al día siguiente del encuentro este cuento en el momento de la oración.

### “El cofre del tesoro”

*Un campesino estaba haciendo un pozo en su campo. Cuando llevaba horas cavando con su pala, encontró un cofre enterrado. Lo sacó de allí y al abrirlo vio lo que nunca había visto en su vida: un fabuloso tesoro. El cofre estaba lleno de diamantes, monedas de oro, joyas bellísimas, collares de perlas, esmeraldas, zafiros y un sin fin de objetos preciosos que harían las delicias de cualquier rey.*

*Pasado el primer momento de sorpresa, el campesino se quedó mirando el cofre. Viendo las riquezas que contenía pensó que era un regalo que Dios le había hecho. Pero aquello no podía ser para él solo, era demasiado. Él era un simple campesino que vivía feliz trabajando la tierra. Seguramente, había habido alguna equivocación.*

*Muy decidido, cargó el cofre en una carretilla. Tomó el camino que conducía a la casa donde vivía Dios para devolvérselo. Al rato de ir por allí, encontró a una mujer llorando al borde del camino. Sus hijos no tenían nada para comer y los iban a echar de la casa donde vivían por no poder pagar el alquiler. El campesino se compadeció de aquella mujer y, pensando que a Dios no le importaría, abrió el cofre y le dio un puñado de diamantes y monedas de oro. Lo suficiente para solucionar el problema.*

*Más adelante vio un carromato parado en el camino. El caballo que tiraba de él había muerto. El dueño estaba desesperado. Se ganaba la vida transportando cosas de un lugar a otro. Ahora ya no podría hacerlo. No tenía dinero para comprar otro caballo. El campesino abrió el cofre y le dio lo necesario para un nuevo caballo.*

*Al anoecer, llegó a una aldea donde un incendio había arrasado todas las cosas. Los aldeanos dormían en la calle. El campesino pasó la noche con ellos y a la mañana siguiente, les dejó lo suficiente para que reconstruyeran toda la aldea e nuevo.*

*Y así iba recorriendo el camino aquel campesino. Siempre se cruzaba con alguien que tenía algún problema. Fueron tantos que, cuando ya le faltaba poco para llegar a la casa de Dios, sólo le quedaba un diamante. Era lo único que le había quedado para devolverle a Dios. Aunque poco le duró, porque cayó enfermo de unas fiebres y una familia le recogió para cuidarle. En agradecimiento, les dio el diamante que le quedaba.*

*Cuando llegó a la casa de Dios, éste salió a recibirle. Y, antes de que el campesino pudiera explicarle todo lo ocurrido, Dios le dijo:*

*-Menos mal que has venido, amigo. Fui a tu casa para decirte una cosa, pero no te encontré. Mira, en tu campo hay enterrado un tesoro. Por favor, encuéntralo y repártelo entre todos los que lo necesiten.*